

15 de octubre ¿Cuál es el plan?

Definición

Por la dignidad humana, hacemos un llamamiento global a través de acciones concretas, para crear redes que permitan a todo el mundo decidir cómo debería ser el mundo.

La clave del 15 de octubre no es solamente movilizar a la gente y hacer acciones simultáneas en todo el mundo, sino ser conscientes del hecho de que todo el mundo esté actuando conjuntamente, empezando a unirse y crear conexiones, para decidir entre todos, porque es la única manera en la que se deberían hacer las cosas. Sabemos que los poderes son globales, que vivimos en un mundo globalizado, por lo que nuestra respuesta también debe ser global.

Contenidos

Dar el poder a las personas. Por la democracia directa a nivel local y global. Contra los que deciden por nosotros.

Cuando pensamos sobre los contenidos que podría haber tras una movilización como esta, las ideas que señalarían el camino para cambiar el mundo, las primeras cosas que suelen venir a nuestra mente son los mismos contenidos que aparecen en otras muchas movilizaciones, grupos activistas o asambleas: contenidos medioambientales (no a las nucleares, protección del medio ambiente, ...), económicos (control de los mercados, paraísos fiscales, ...), educación (educación pública y gratuita), seguridad social, migración, guerras, ... Pero estos son contenidos con una fuerte dependencia del contexto local de cada país y de sus problemas. Y ya que las prioridades de estos temas varían mucho de un país a otro ¿cómo hacer para elegir una o dos de entre todas estas ideas como ejes de una movilización realmente global?

Probablemente el medio ambiente podría ser uno de los temas importantes en Europa, pero con total seguridad en muchos países de África serán la alimentación o las guerras. Es difícil determinar prioridades comunes a nivel global.

Por ello, la idea fue cambiar el punto de vista. Debemos ir a la raíz común de todos estos problemas, a lo que es común a nivel mundial. Y el problema principal que está causando todos los demás es que nosotros, las personas de este mundo, no estamos decidiendo cómo debería ser el mundo. Si pudiéramos, la mayoría de estos problemas desaparecerían.

Esta es la idea fundamental detrás de las movilizaciones en Egipto, Túnez, España, Grecia, Islandia, Israel, EEUU... Queremos decidir cómo deberían ser nuestros países, en vez de que lo hagan dictadores, mercados o gobiernos que no escuchan a las personas. Y una vez que la gente tenga de nuevo el poder, encontraremos respuestas concretas a nuestros problemas, probablemente de manera distinta en cada país.

Esta idea básica pero poderosa nos lleva a dos contenidos concretos para el 15 de octubre:

- Dar el poder a las personas. Por la democracia directa a nivel local y global.

- Contra los que deciden por nosotros
 - Poder financiero. Los bancos, las instituciones financieras globales (FMI, Banco Mundial, OMC, OCDE), agencias de calificación, multinacionales, paraísos fiscales...
 - Poder político: Una clase política aislada de la gente.
 - Poder militar: Ejércitos, OTAN...
 - Poder mediático: Grandes medios de comunicación, autoridades censoras de internet,...

El mundo entero puede sentir estas dos ideas como propias, y al mismo tiempo como una respuesta global a los problemas globales. En un siguiente nivel, cada país podría desarrollar estos contenidos de acuerdo a su contexto local. De manera que nos movilizamos y damos una respuesta global, pero también al mismo tiempo respuestas locales.

Plan para el 15O

Una vez que tenemos los contenidos para el 15O, las acciones planteadas para ese día podrían organizarse en torno a esas ideas, por ejemplo, con concentraciones en los lugares que simbolizan esos poderes que están decidiendo por nosotros, o acciones contra esos poderes...

Conectando con el primer contenido y con la definición para el 15O, es importante mantener en mente que el 15O no es solamente un día para manifestarse, sino el día que empezaremos a organizarnos de manera real y efectiva para ser capaces de decidir cómo debe ser el mundo.

En algunos países como España, Grecia o Israel, esto ya ha comenzado a ocurrir, pero debería suceder en cada país del mundo, y también de una forma global más allá de cada país. La propuesta consiste entonces en continuar con lo que ya se está haciendo en esos países, y una vez que estemos en las calles, organizar asambleas, empezar a hablar entre nosotros y decidir cómo queremos hacerlo.

Creemos movimientos donde cada persona tenga voz. Simplemente sentémonos, hablemos y decidamos en qué mundo queremos vivir, y cómo lo vamos a hacer.